

La «Epístola ad Romanos» en los escritores Hispanos

I

Pablo de Tarso no fue escritor de profesión, pero de hecho escribió mucho; más que ningún otro apóstol, ni autor sagrado del Nuevo Testamento, a juzgar por los escritos conservados, las catorce epístolas, y por los que no han llegado hasta nosotros, pero que sabemos con certeza escribió¹. En sus cartas la doctrina e ideas dogmáticas sobre Jesucristo, la redención, la justificación, la economía de la revelación cristiana son las que dominan en mayor extensión sobre la parte parenética o de exhortaciones morales a la virtud; pero unas y otras están trazadas con un vigor de convicción tal y en un tono tan personal, que revelan al apóstol que pone en su pluma, como ha puesto en las palabras y discursos junto con los pensamientos que alumbró, el espíritu y el alma que vibran y viven lo que habla y lo que escribe; sus escritos son para él el complemento de su apostolado. De ahí que sus epístolas vayan dirigidas a las comunidades cristianas

1. Antes de las dos a los Corintios que conservamos, había escrito otra, como se colige de *1 Cor.*, 5, 9 y *2 Cor.*, 10, 9. De *Phil.*, 3, 1 se deduce igualmente que anteriormente les había escrito (cf. ad hoc S. Polyc., *ad Phil.*, 3). Y por *Col.* 4, 16 sabemos que dirigió una carta a los Laodicenses. De tres por tanto sabemos que existieron y se han perdido.